Ahora EL PUEBLO

Crónicas

DOMINGO 6 DE JULIO DE 2025 AÑO 5 - N° 184

El drag queen en Bolivia: la apropiación de espacios públicos desde el transformismo

Págs. 4-5

// FOTO: ERIC BAUER

Arranca julio con el Enkuentro de Teatro Breve organizado por el Pequeño Teatro de Bolivia

Págs. 2-3

Empresas mineras de Uncía y Llallagua a principios del siglo XX

Págs. 6-8

RESISTENCIA, MEMORIA Y CELEBRACIÓN

Arranca julio con el **Enkuentro de Teatro Breve** organizado por el Pequeño Teatro de Bolivia

Elencos de todo el país protagonizan la edición 33 del evento. La entrada es libre y la obra inicial desafiará al público desde lo más hondo.

// FOTOS: CORTESÍA PEQUEÑO TEATRO

Jackeline Rojas Heredia

Con más de treinta elencos inscritos y 40 presentaciones, arrancará el Enkuentro (con 'K') de Teatro Breve y Dramaturgia que, cada año, organiza el Elenco Escuela Pequeño Teatro de Bolivia. En esta versión, que es 'Kimsa Tunka Kimsani', las funciones se celebrarán entre el 9 y el 25 de julio en los teatros Alberto Saavedra Pérez; Norma Merlo; y Modesta Sanjinés. Las obras inician a las 19.00 con ingreso gratuito a todas las funciones.

"El Enkuentro fue creado hace 33 años con el objetivo de democratizar el arte teatral y, con ese espíritu, dar escenario tanto a elencos provenientes de todo el país y, en algunos casos, del exterior, tanto juveniles de reciente iniciación ►

Ahora EL PUEBLO

Crónicas

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milenka Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Jackeline Rojas Heredia
David Aruquipa Pérez
Luis Oporto Ordóñez

DIAGRAMACIÓN
Horacio Copa Vargas

FOTOGRAFÍA
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313

como elencos de trayectoria", compartió Verónica Armaza, directora del Pequeño Teatro.

El miércoles 9 de julio, el Pequeño Teatro asumirá uno de sus mayores desafíos escénicos con la presentación de la obra *Persecución, asesinato y muerte de Jean Paul Marat*, del autor alemán Peter Weiss. La adaptación está a cargo de Verónica Armaza, mientras que la dirección y puesta en escena corre por cuenta de Guido Arze Mantilla. La obra será interpretada por todo el elenco del teatro, conformado por Franz Pando, Gilbert Sanabria, Ximena Rodas, Eneida Poma, Dolly y Doménico Dávalos Peña.

La obra integra un ramillete de personajes que el público posiblemente reconocerá, así como situaciones con las que más de uno se sentirá identificado. A través de un juego metafórico potenciado por una iluminación cuidadosamente diseñada, la puesta en escena promete perturbar la aparente tranquilidad de los espectadores y dejar una huella persistente en su memoria y en sus oídos.

Con la presentación sobre Marat arranca, el miércoles, el Enkuentro con una programación diversa, intensa y comprometida con la escena nacional contemporánea. Las obras se exhiben en los mejores escenarios municipales de La Paz y están a cargo de elencos de distintas regiones del país, con lo cual se consolida y comparte espacios de experimentación, memoria colectiva y reflexión social desde el lenguaje escénico.

El Pequeño Teatro preparó, como cierre, para el 26 de julio un espectáculo multidisciplinario que fusionará la actuación con la música ancestral y la danza contemporánea. Además presentará la obra *Imaybe*, junto a la Escuela Boliviana Intercultural de Danza y la Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos, una puesta en escena que remontará al público a las tierras bajas del país y al patrimonio de las culturas orientales. Una cuarta del Pequeño Teatro será *Volveremos*, una sátira a momentos en la historia nacional.

Se contará con la participación de colectivos como La Caja X, Prodigio Teatro, Teatro de la Mancha, Nayriri Wayra Teatro, entre otras propuestas innovadoras. Verónica Armaza anunció también una serie de actividades paralelas, que incluirán transmisiones en vivo por redes sociales sobre temas como el teatro inmersivo, el teatro paceño en el contexto del Bicentenario y la dramaturgia contemporánea. Además se rendirá homenaje a actrices y actores que han dejado una huella profunda en el arte teatral boliviano.

"Más que un festival, es una rebelión poética desde el cuerpo y la palabra. Invitamos a todas las personas, estudiantes, artistas y amantes del teatro, a encontrarse en este espacio libre, crítico y profundamente humano", señaló Armaza.

Agregó que el encuentro se consolida como una plataforma vital para el intercambio artístico, la formación de nuevos públicos y la visualización de nuevas voces del teatro desde diversas regiones del país. "¡La Paz está lista para vivir el teatro como ritual, resistencia y celebración!", concluyó la directora, también dramaturga y destacada gestora del teatro nacional.

UN DESAFÍO A LOS MOLDES CONSERVADORES

El drag queen en Bolivia: la apropiación de espacios públicos desde el transformismo

Desde 2001, la estética y la política de la Familia Galán marcaron las marchas LGBTI+ en Bolivia. En 2025, su legado se hace presente en cada bandera arcoíris, cuerpo transformado y grito de libertad.

// FOTO: ERIC BAUER

Familia Galán, en la obra de teatro *Memorias de Khaterine*, 2004.

David Aruquipa Pérez

El 28 de junio de 2025, año del Bicentenario de Bolivia, las calles de La Paz se llenaron de color y resistencia para conmemorar el orgullo de las diversidades sexuales y de género. Una jornada que recuerda que la celebración de la identidad no debería limitarse a un solo día, sino abrazarse todos los días del año.

Al ver a tanta gente joven, no pude evitar reflexionar sobre los 23 años de marchas que han recorrido las calles de La Paz y sobre cómo estos espacios públicos conquistados se han fortalecido. Hoy, una diversidad de grupos, personas y familias pinta las avenidas de arcoíris y reafirma su derecho a existir con orgullo.

En lo personal, al activar mi memoria, regreso a 'Las Galán', mi primer grupo transformista que surgió en 1997 bajo el liderazgo de Diana Sofía Galán. Ella fue una pionera en posicionar el arte del transformismo femenino dentro de la comunidad gay de entonces. Con ella, junto a un grupo entrañable de amigos, adoptamos el apellido 'Galán' como un gesto de cariño y gratitud.

INICIOS DEL DRAG QUEEN

Pasaron los años, y el transformismo femenino dejó de responder a nuestras inquietudes creativas. Buscábamos algo más transgresor, más potente. Así nació en nosotras el drag queen, un arte performático de vestimenta irreverente, maquillaje exagerado y risa histriónica. Fue una verdadera revolución estética impulsada por la Familia Galán.

En un principio, fuimos solo Paris y Danna Galán quienes nos aventuramos en esta propuesta, pero pronto toda la familia se sumó a esta nueva agenda. Desde entonces, las calles se convirtieron en nuestros escenarios de provocación y resistencia.

No fue solo una experiencia estética, sino profundamente política. Hicimos teoría desde nuestras actuaciones. Nuestra hermana política, Susanna Rance —a quien bautizamos como 'K-os Galán'— nos compartía las ideas performativas de Judith Butler, y nosotras las llevábamos a la práctica.

Nuestros cuerpos transformados con esponjas, tacones de 30 centímetros, pelucas, pestañas postizas y trajes estridentes nos conferían poder. Éramos la encarnación de la deconstrucción del género que Butler teorizaba: teoría viva, en movimiento, desde las calles.

Nuestra primera aparición pública fue en el Festival de Ciudadanía Sexual 'Placer en la Plaza', en diciembre de 2001, en la ciudad de La Paz. El evento fue organizado por Cistac (Centro de Investigación Social, Tecnología Apropiada y Capacitación) y el colectivo de activistas Masque V.

Nuestro arte comenzaba a consolidarse como una ideología política de transformación, una rebeldía ante la opresión del patriarcado, una interpelación al binarismo sexual y de la sexualidad, un cuestionamiento donde nuestros cuerpos no eran parte.

La denuncia pública fue nuestra acción directa, y el arte drag, nuestra estrategia de lucha. Con un drag queen creativo, lúdico y desbordante en sus actuaciones de género, abrimos caminos que hoy muchas, muchos y muches transitamos con mayor libertad.

La Familia Galan fue creciendo, nombres como Alicia, Kris-is, Paris, Dolor, K-os, Calipso, Pecado, Pasión, Vizio, Leonela, Eda, Shushuka, Katrina, Kea, Sasete, Machete, Pluma, Isis, Satine, Hiperquinética, Letal, Fatal, Irán, Macarena, y muchas más, llenamos el afiebrado santoral digital, como lo dijo nuestra amiga Diamela Eltit.

LA FAMILIA GALÁN ROMPE MOLDES CONSERVADORES

Desde sus inicios, la Familia Galán ha interpelado a los mal llamados "pro-vida", a quienes identificamos como grupos fundamentalistas y antiderechos. Estas corrientes anteponen una visión única de familia, centrada exclusivamente en el modelo nuclear y biológico, conceptos que niegan la diversidad de vínculos que también construyen familia.

Nosotras, en la práctica, abrimos las puertas a visualizar la pluralidad de familias existentes. Nos autoafirmamos como una familia política, una familia de decisión propia. Esta propuesta sedujo a muchas personas como nosotras, que solo buscábamos construir una comunidad de afectos en libertad sin imposiciones ni prejuicios. ►

La Familia Galán posa en las afueras del Palacio de Gobierno.

// FOTO: LUIS SALAZAR

Marcha del orgullo LGBTI en La Paz.

// FOTO: LUIS SALAZAR

Personas LGBTI participan en la marcha con mensajes de resistencia y diversidad.

// FOTO: TONY SUAREZ

Las apariciones de la Familia Galán irrumpieron en calles, plazas, teatros, supermercados, discotecas, ferias públicas y otros espacios cotidianos, donde, sin planificarlo del todo, logramos sensibilizar y escandalizar a la población boliviana.

Son célebres nuestras apariciones en la plaza Murillo de la ciudad de La Paz, epicentro del poder estatal, así como nuestras transgresiones urbanas en distintas ciudades del país. Allí elevamos con orgullo las banderas de la diversidad de orientaciones sexuales e identidades de género, junto con la defensa de los derechos sexuales y los derechos reproductivos.

La Familia Galán reconoce el arte como un instrumento de transformación social, por ende, incursiona en espacios artísticos instalando diversas exposiciones fotográficas, como *Lenguajes corporales: transgresión transformista*; *Mi otro yo, Somos patrimonio*; y *Mi cuerpo refleja mi libertad*, entre otras.

El teatro también nos seduce, y hemos presentado obras con fuerte repercusión social y mediática, como *Las memorias de Katherine* (2004); *Mal-criadas* (2006), inspirada en *Las criadas de Jean Genet*; y *Fango negro* (2004).

La presencia pública de la Familia Galán se hizo cada vez más protagónica. Tuvimos el programa radial *Escenarios trans*, emitido por radio Waynatambo, y también llegamos a la televisión con *Transformando*, transmitido por Bolivia TV. Las fiestas populares nos abrazaron rápidamente, especialmente a través del personaje Waphuri Galán. Siempre estuvimos presentes en los medios.

Hoy, cada miembro de la Familia Galán sigue caminos distintos, quizá ya no tan cercanos como en un inicio, pero cada vez que nos reencontramos volvemos a ser eso que siempre fuimos: la Familia Galán.

LAS MARCHAS DE LAS DIVERSIDADES SEXUALES Y GENÉRICAS Y LA PRESENCIA DRAG QUEEN

El 28 de junio se reconoce en Bolivia como el Día de las Diversidades Sexuales e Identidades de Género. La primera marcha se celebró en Santa Cruz en 2000, y en la ciudad de La Paz en 2003, aquellos primeros años fueron duros. Es importante reconocer que la presencia drag queen de la Familia Galán, junto a travestis y mujeres trans como Antonella Canaza, fue la punta de lanza en esa primera movilización, que desde entonces ha ido creciendo año tras año.

Este año, la presencia de tanta juventud LGBTI sin máscaras, flameando con orgullo sus banderas arcoíris, gritando y coreando cánticos de resistencia, me llena de emoción. Reafirma el camino recorrido y el trabajo colectivo. La estética drag queen se ha convertido en emblema de estas marchas en todo el país y ocupa el espacio público con arte, rebeldía y libertad.

¿MARCHA O DESFILE?

Desde un inicio, ha coexistido una mirada política y estética: la protesta y la celebración; lo lúdico-festivo y lo contestatario. Por un lado, la misma ocupación de espacios públicos es definitivamente un acto político. Por otro, la presencia de personas transformadas con seductores trajes, tacos y pelucas multicolores nos invita a una extraordinaria exhibición estética drag queen y otras formas de transformismo.

Es importante reafirmar constantemente el carácter político de las marchas, reforzar un horizonte de lucha claro y seguir politizando colectivamente estos espacios de visibilidad y resistencia.

En este año del Bicentenario, las diversidades sexuales e identidades de género marchamos en todo el país, exteriorizando con orgullo nuestra existencia, las conquistas logradas, la posibilidad de amar y vivir en libertad, y la creciente visibilidad y apoyo social. Las marchas LGBTI son, hoy más que nunca, espacios de memoria viva, recordatorios permanentes de nuestra existencia.

Aún queda mucho por construir y escribir. Este texto es parte de ese esfuerzo, un homenaje a quienes pusieron el cuerpo y la vida para abrir camino, muchas de ellas integrantes de la Familia Galán.

TRES GIGANTES EN PUGNA POR EL CONTROL DEL ESTAÑO BOLIVIANO

Empresas mineras de Uncía y Llallagua a principios del siglo XX

A comienzos del siglo XX, Uncía y Llallagua fueron escenario de una feroz disputa entre tres poderosas empresas mineras. En medio de litigios, innovaciones tecnológicas y conflictos laborales, Simón I. Patiño se consolidó como el 'Rey del Estaño'.

Luis Oporto Ordóñez (*)

En esta edición del Taller del Historiador analizamos el rol de tres empresas que compitieron en una guerra sin cuartel para controlar el espacio minero de la provincia Bustillo. Una a una, las concesiones mineras de pequeña envergadura de la región fueron absorbidas, hasta que una sola alcanzó el título de 'El Rey del Estaño', Simón I. Patiño.

EMPRESA LA SALVADORA

Ubicada en el cantón Uncía, capital de la provincia Bustillo, fue adquirida por Simón I. Patiño de su antiguo socio Sergio Oporto, el 16 de agosto de 1897, en una operación poco transparente, aunque debidamente legitimada, pues se hizo con la respectiva escritura pública. Patiño bregó sólo, agotando sus reservas económicas por cinco años más, hasta que sus trabajadores, indígenas en su generalidad, encontraron la fabulosa veta.

La leyenda cuenta que "una tarde de 1902 corrió gran alarma y regocijo entre los trabajadores; se había cortado una veta que brillaba como plata, era la veta Salvadora, como señala Arce (1975). Otra versión refiere que fue más bien "el capataz Menéndez (quien) venía corriendo... dando grandes voces...: Don Simón, venga a ver lo que hemos encontrado... Debe ser plata pura. ¡Es una veta ancha!", según Querejazu (1978).

La Salvadora no estaba perfeccionada y se superponía con varias concesiones mineras: La Realenga (vendida después a la Compañía Estañífera Llallagua); Demasías Intermedia, de Pastor Sainz; y especialmente con La Negra, una concesión de 12 hectáreas reclamada por Artigue, quien mantenía un litigio con Simón I. Patiño. Este último ganó el juicio en los tribunales. Ante el fallo adverso, Artigue libró a tiros el derecho propietario que detentaba Patiño, a quien todos consideraban "el iluso de la montaña", hasta que descubrió la fabulosa veta de La Salvadora, en cuatro insignificantes hectáreas.

En 1910, La Salvadora estaba en actividad plena, dotada de tecnología de punta, con perforadoras eléctricas de percusión sistema Linners Luehkett, que dieron excelente resultado en el nivel 250 de la mina. La extracción de la carga se hacía por medio de dos cuadros verticales. Por entonces aún no existían chimeneas, las que se hallaban estaban en plena preparación. Patiño había adquirido maquinaria moderna para la extracción del mineral desde los cuadros. Contaba con dínamos eléctricos que obtenían fuerza del Ingenio Miraflores, donde se hallaban los motores Diésel.

En 1910, Patiño instaló jaulas guiadas que se emplearían tanto para el transporte de mine- ►

Pulperías mineras.

Trabajadores mineros de Uncía.

ral como para los trabajadores. Se habilitó una amplia canchamina para concentración del mineral, desde donde bajaba al ingenio por medio de los baldes de un andarivel de 3.800 metros de longitud, con capacidad para transportar entre 1.500 y 2.000 quintales españoles.

La fuerza motriz empleada en La Salvadora provenía de los generadores instalados en el Ingenio de Miraflores. Inicialmente contaba con una máquina de vapor de 110 HP dedicada a la concentración del mineral y una máquina a gas de 100 HP que accionaba generadores eléctricos. En 1910 se instaló un tercer motor a gas con una potencia de 350 HP, destinado a reforzar las labores del ingenio y aumentar la producción de energía eléctrica. La mina empleaba luz eléctrica con una tensión de 220 voltios, que se transformaba hasta 500 voltios, nivel requerido para operar las perforadoras y ventiladores.

Las vetas de la mina eran fabulosas. Explotaba un promedio de 1.700 quintales españoles mensuales, con 65% de ley, pero de esa producción 3.000 quintales españoles provenían de la guía, es decir de la veta pura que hizo célebre a Patiño, a su mina y al distrito de Uncía, cambiando el curso de la historia mundial.

La mina fue trabajada como una obra de arte de la ingeniería de la época. Las galerías eran anchas y altas, trabajadas en traquita, que le otorgaba total resistencia. En las partes ya rellenadas, el sostén de las paredes estaba hecho en base a piezas de madera sólida, y en algunos tramos con bóvedas de piedra labrada. La obra se completaba con el sistema de ventilación, tanto naturales como eléctricos, de tal forma que los accidentes por inhalación de gases tóxicos eran sumamente raros.

La Salvadora empleaba al mayor número de fuerza laboral en el distrito. En 1910 tenía una nómina de 1.120 trabajadores, de los cuales 700 eran empleados en la mina y 420 en el Ingenio Miraflores. La dramática falta de brazos para las labores mineras había determinado una fuerte competencia entre las empresas mineras de Uncía, con elevados jornales, mismos que fluctuaban entre Bs 3, 6 y 10, dependiendo si se trataba de obreros corrientes, especializados o contratistas, quienes percibían los salarios más altos, "por metro corrido".

La empresa construyó el moderno hospital Albina Patiño y una botica bastante surtida, dirigida por el doctor Jaime Mendoza, quien había renunciado a su cargo de médico general de la provincia para enrolarse con Patiño.

A las cuatro hectáreas de La Salvadora, en ocho años, Patiño había sumado otras 246 hectáreas, muchas con títulos perfeccionados y algunas en litigio, entre ellas las demasías Juan del Valle y Espíritu Santo; Tres Socias (4 Has.); Protectora (20 Has.); Resguardo (50 Has.); Dos Amigos (6 Has.); Dolores (20 Has.); California (20 Has.); Santa Rosa (20 Has.); Verdadera Llallagua (60 Has.); Inca (20 Has.); Betina (4 Has.); y Eduardo (22 Has.).

En 1914, La Salvadora alcanzó un nivel de gran expectativa. Su nómina de trabajadores alcanzaba a 2.528, de los cuales 70 eran empleados. Tenía cuatro bocaminas principales: Juan del Valle, Animas, Bismarck y el hermoso Socavón Patiño, destinado a servir de socavón principal para el trabajo de todas las demás propiedades de la empresa. Se había ampliado a 329,08 hectáreas sobre veneros y 50 hectáreas en la superficie destinada a ingenios y edificios complementarios. Contaba con dos andariveles que transportaban minerales a los ingenios Victoria y Miraflores, donde procesaba una carga mensual de 120.000 quintales, de la que se refinaban 14.000 quintales en el Ingenio Victoria y 4.000 en el Miraflores. En 1913 exportó 250.000 quintales, con ley promedio de 60%.

La Salvadora se equipó con tecnología de punta y mecanizó los trabajos mineros y de refinación, gracias a una fuerza motriz de 250 HP en la mina y 300 HP en los ingenios, proporcionada por tres motores diésel de 250 HP, de las que se empleaban 30 HP para el servicio de alumbrado público en la ciudad. Contaba con "5 molinos de bola Krupp, 3 molinos de péndulo Humboldt, para pulverización de carga. 22 Gigger's automáticos, 18 mesas Humboldt y Krupp y 20 buddles, para la concentración".

COMPAÑÍA MINERA UNCÍA

John B. Minchín y sus "compartes" habían desarrollado su mina que formaba una próspera compañía. Era el principal accionista de la Empresa Minera Uncía, que explotaba las vetas Animas y San Miguel, y tenía las concesiones El Carmen, Industria, San Antonio, Pizarro, San José, Demasías de Pizarro y la concesión La Colorada, ubicada en el cerro de Challma, en Uncía, de Sergio Oporto, con un total de 71,5 hectáreas.

En el socavón Animas trabajaban 400 obreros, y explotaba una solitaria veta de estaño. Contaba con un cuadro de extracción vertical, dotado de un motor a vapor, que subía el mineral extraído en sacos de cuero. En San Miguel trabajaban 200 mineros, que explotaban las vetas Candelaria, Gonzales, Reyes, San Eduardo, San Miguel y Bismark, que contaban con un cuadro vertical de extracción de minerales, descargando los sacos de cuero en baldes de un andarivel automotor monocable de 3.300 metros de longitud, capaz de transportar 8 toneladas por hora hasta el Ingenio Victoria para su concentración. En 1910, Minchín construía el Socavón Waters, para comunicar ambas minas. En 1909 exportó 34.500 quintales españoles.

La mina de Minchin no se había mecaniza-

Escuela de niños en Catavi.

do del todo. Aparte del motor a vapor y el andarivel, solamente contaba con ventiladores manuales. Sostenía a su cargo un médico, pero no contaba con un hospital, implantó a su costo una escuela de niños en el Ingenio Victoria, a cargo de un profesor. Los ricos yacimientos de Minchin fueron vendidos a la Empresa de Simón I. Patiño en 1910, en 150.000 libras esterlinas, como afirma Ibañez (1943). Estaban incluidos equipos, mercaderías y maquinarias, mediante inventario y avaluación de "maquinarias eléctricas, aparatos y útiles existentes en las dependencias de la empresa, mercaderías en camino (...) arrojando un valor total de quince mil ciento cuarenta y siete libras esterlinas, ocho chelines y seis peniques".

COMPAÑÍA ESTAÑÍFERA DE LLALLAGUA

El Gral. Pastor Sainz era propietario de la Empresa Llallagua, que fue vendida a accionistas chilenos y bolivianos, en 1906. La administración chilena estaba registrada en Santiago de Chile, y todas las decisiones se tomaban en esa capital. Al principio cometió una serie de errores que provocaron la decadencia de la mina, "debido a derroches considerables, hasta el extremo de provocar una verdadera crisis", que fue rápidamente remontada.

El Socavón Azul era una de sus principales bocaminas, por donde se extraían los minerales de las vetas La Blanca y San Fermín. Era un "socavón espacioso, bien ventilado, recorrido por un decauville, permitiendo el fácil escurrimiento de las aguas que filtran en tiempo de lluvias; y con transmisión de fuerza eléctrica, para la instalación de perforadoras destinadas a avanzar notablemente los trabajos".

El Socavón Maestro Cancañiri, el más importante, era el orgullo de la Compañía, de "2,50 metros de ancho por 2.20 metros de alto y a un nivel de 120 metros más abajo que el del Socavón Azul, tiene un largo de 150 metros y el frontón se sigue con dos perforadoras de percusión de la Electric Drill Co., las que trabajan con fuerza eléctrica y aire comprimido, combinado, dando un rendimiento de un metro diario". Era un portento de tecnología. El Socavón Maestro estaba destinado a servir de única salida para toda la explotación, concentrando las labores mineras. ¡Era otro alarde de los chilenos, esta vez de administración minera!

Existían otros socavones menores como el San José, que se hallaba comunicado con el Azul, por donde se extraían minerales oxidados ('pacos'); La Blanca, que era recorrido por un decauville enrielado; y los socavones Encantada y Carnavalito.

Los minerales se concentraban en el Ingenio Chile, desde donde eran llevados por un andarivel de 5.000 metros de longitud,

Exportación de barrilla de alta cabeza de ley de La Salvadora.

// FOTOS: ILA GALÁN

con capacidad para 70 baldes por hora, con una carga de 3,5 quintales cada uno. El ingenio Chile era un establecimiento bien equipado, con capacidad para tratar hasta 5.000 quintales de mineral en 12 horas de trabajo. Estaba destinado a tratar minerales oxidados, de baja ley y había logrado procesar también los minerales sulfurosos de buena ley. La producción de la empresa era de 7.000 quintales mensuales con una ley promedio del 66%.

En 1914 ya se había apoderado de los yacimientos de los cerros Chayaqueña, Inti Jaljata, Challma, Rosario Pucro, Verdadero Llallagua. Su fuerza motriz era superior a la de Patiño, pues contaba con dos motores de gas Deutz, con 120 HP c/u, dos motores Diésel de 160 HP, c/u, tres turbinas en El Tranque, con 150 HP c/u, haciendo un total de fuerza producida de 1010 HP.

Tenía en su planilla 1.667 trabajadores, de los cuales 48 eran empleados. La carga extraída era transportada por un andarivel de 4.000 metros de extensión, llevando los trozos a los molinos de cilindro, y de estos a los giggers de clasificación y a las mesas Wiffley y Vanners de concentración, y finalmente a los buddles. El material piritoso era calcinado en 5 hornos mecánicos de tipo Kauffmann. Su producción media mensual alcanzaba a 9.000 quintales con ley de 66% de barrilla de exportación.

La maravilla tecnológica de esta empresa era la represa de El Tranque, de la que obtenía fuerza suficiente para sus minas y su ingenio (**1**). Esta empresa tenía serios problemas con sus trabajadores. Si bien es cierto que pagaba el mismo jornal de Bs 3 (trabajadores regulares), Bs 6 (trabajadores especializados), y Bs 10 (contratistas), no lograban cancelar de manera regular sueldos y salarios, provocando airados reclamos de los obreros "por la considerable alza de precio en los artículos de primera necesidad que expende en sus pulperías arrendadas y que no guardan ninguna relación equitativa con la de las otras empresas y además que el pago de saldo de jornales ('chancelos') se acostumbra hacer muchas veces después de transcurridos cuarenta días, desde el día en que está comprometido a trabajar un jornalero". A estos problemas se sumaba el trato autoritario del administrador general Emilio Díaz, lo que constituyó el germen de la protesta social, que se agudizaría con la vigencia de los sindicatos y otras formas de asociación.

La empresa chilena implantó una escuela de niños en Catavi para atender a los hijos de los trabajadores del ingenio Chile con un profesor competente. Contaba con un médico encargado del cuidado de los enfermos de la empresa, cuyos gastos de curación eran cubiertos íntegramente por la compañía.

Sin duda, Patiño habrá quedado asombrado y esperaba, con paciencia y astucia, la hora de apoderarse de esas instalaciones. De eso dependía su propia supervivencia.

1 Informe del Subprefecto Rodolfo Lizarazú, del 10 de junio de 1914, ya citado.

* Magister Scientiarum en Historias Andinas y Amazónicas. Docente titular de la carrera de Historia de la UMSA.

Planta Diésel de Miraflores.

// FOTOS: RRSS